

## El Pollo

Por la mañana la obra buena: veinticinco pesetas para la Cruz Roja. Por la tarde pollo. "La Feria del Toro", titularía esta crónica un apasionado del espectáculo nacional. A mí me parece más exacto y más hondo titularla sencillamente El Pollo. Tengo razones poderosas para ello. En primer lugar que no hay comparación entre el número de toros que se estoquean y los pollos que son pasados a cuchillo, y en segundo lugar que el pollo es un ser más entrañable que el toro.

El pollo, digan lo que digan los aficionados a la fiesta, fue el rey de la nación en los duros años del hambre de la postguerra y aun del franquismo. Durante cuarenta años treinta millones de españoles soñaron con el pollo y practicaron el deporte nacional del pollo. Comer un pollo era una fiesta nacional: como la de la raza. El pollo campeaba en los vagones de los trenes, en las romerías populares y en las cestas de las aldeanas que bajaban desde los caseríos y labranzas al mercado de la ciudad con sus pollos gordos y rojos asomando la cresta por debajo del sobaco.

Ir a visitar a la familia que vivía en Bilbao, Barcelona o Madrid era sinónimo de llevar un pollo. Las grandes ciudades que comieron durante los años del hambre los pollos del campo se engulleron después a sus hombres. Definitivamente el franquismo fue la era del pollo, de corral primero y de granja más tarde.

Y ahora que ha pasado el franquismo y la democracia se ha metido por los poros, ¿por qué el pollo continúa siendo el animal preferido en las fiestas populares?

Para mí el asunto está claro. Por una parte que el pollo se ha democratizado. Por otra que estamos metidos en una crisis económica de agárrate, y tras algunos ensayos tímidos, el gobierno no ha visto otra salida que ordenar a los Ayuntamientos la instalación de kioscos repletos de pollo durante las fiestas patronales. Así se disimula la crisis. El pollo cuesta poco y llena la tripa. O sea que el gobierno Suárez y sus delegados en provincias tienen la intención de transformar cada fiesta de pueblo en unas bodas de Camacho al pollo.

Habría una tercera razón para las clases más pudientes. Y es que como resulta preceptivo no trabajar en los días de ferias y fiestas, entonces las

# Crónicas Talaveranas



amas de casa, en vez de acercarse al horno prefieren engullir, sin servilleta, tenedor ni mantel, y chupándose los dedos esos pollos inmorales que venden en las ferias. Lo de inmorales porque están totalmente desnudos y calientan la entrepierna al fuego como mancebas sin pudor. Al pequeño burgués le agrada el perfume fuerte de mujer alegre de los pollos que venden en los kioscos de la feria. Es excitante, ineducado, inmoral casi.

Ahora que ha llegado la democracia, los partidos políticos y las centrales sindicales deberían dar a la prensa varias notas en torno al pollo. La UCD defendiendo la posición del gobierno; socialistas y comunistas, los partidos que han recibido los votos de quienes han comido pollo toda la vida y desean pasar a la ternera, convenciendo a los trabajadores de que hay que apretarse el cinturón y seguir con el pollo en bien de la clase obrera y de todo el lumpen, y en fin, las derechas, brazo en alto, proclamando que el pollo es de Franco.

Política aparte, lo cierto es que continuamos montando, en mayo y septiembre, nuestras ferias entorno al pollo. Desde estas líneas propongo que de aquí en adelante —ya sea el Ayuntamiento, ya los partidos políticos, ya alguna asociación particular— se cree un trofeo especial para el mejor pollo o polla —dicho sea sin equívocos— de la feria.

En fin de cuentas los toreros tienen su trofeo "Ciudad de la Cerámica" y

los tenistas el "Ciudad de Talavera" Yo voto por el pollo.

## Mimos y disfraces

La idea de las ferias es totalmente distinta de la idea de diversión. Ferias es sinónimo de cambio, de ambiente totalmente distinto. Nuestra sociedad no sabe comprender lo que son las ferias. Por eso nos hace trabajar por la mañana y nos deja sólo medio día para gozar.

Las ferias así como las vivimos, a buen seguro han sido proyectadas por la clase burguesa. Están calcadas sobre las vacaciones de los hombres de finanzas. Esos que nunca hacen vacaciones y las están haciendo siempre. Se van a medio día y vuelven al día siguiente, de mañana, para atender a sus negocios, porque son totalmente incapaces de desligarse; de dejar volar la fantasía y la vida.

El franquismo —dispensen, la moda— de nuestro Ayuntamiento prefirió siempre que las ferias fuesen un reflejo de la vida; por eso impidieron los espectáculos que dieran sobresaltos. El circo sí; el teatro chino también, y los puestos de tiro, y los caballitos, y las tómbolas, y el tío vivo, y la mujer deforme. Pero nada de espectáculos subversivos. Sobre todo, nada de que el pueblo fuera espectáculo para el pueblo.

Pero llegó la democracia. La gente salió a la calle con ideas nuevas. Y las

fiestas empezaron a ser otra cosa: un grupo de jóvenes disfrazados, alegres, libres, cenetistas sin carne. Para ellos las ferias son lo diverso, la interrupción de la vida ordinaria, el espectáculo gratuito, la vida plena de un día tomada a pecho y consumida en un sólo trago. Y también so. las ferias de una compañía espontánea de actores sin escenario ni teatro representado rodeados de público curioso, acciones salidas de la pura fantasía del pueblo sencillo. Como juglares de antaño.

Y si no me creen puedo hasta decirles los nombres de las personas que protagonizaron este espectáculo nuevo y gratuito. Del pueblo para el pueblo. Les aseguro, además, que no había policía alrededor ni guardia civil. Sentir la libertad, ¿se le puede pedir más a la democracia?

## ...y circo

Pan, vino y circo. Me pareció mal que empezaran las ferias con un gol anulado al Talavera en el partido de copa Talavera-Zamora. Pero cuando menos, me llevé un alegrón.

La gente se desató. Así, el primer día de la feria. El pollo sin circo, les aseguro, no merece la pena. Pues en el campo de el Prado hubo circo. Los cristianos en el campo, las fieras en la grada. Todo por un gol anulado a causa de un linier canijo.

Canijo lo digo yo, que uno es fino. De tachuela para abajo le pusieron. No es que reproche a la gente que va al fútbol para decir lo que en casa y en el trabajo le prohíbe la mujer, el jefe y los hijos. Lo que pasa es que hay cosas que uno, estético de despacho y café con leche, no había logrado digerir.

En el partido Talavera-Zamora, amigos, se abrieron los diques del buen gusto y de la moral mogigata, y un servidor aprendió a gozar la estética del insulto. De puta madre, con perdón.

El cronista empieza a temer por la pobreza de su gusto puritano que no se ha enriquecido a tiempo con el fragor de la muchedumbre encarada con un linier canijo. Era lo que le quedaba para gustar la fiesta a fondo, en libertad. Primero el pollo, después la acracia y, finalmente, el desmadre báquico.

"Panem, vinum et circensis". ¡Y qué razón tenían los romanos! Lástima que hayamos tenido que esperar la democracia para gustar la feria y la fiesta. Te da rabia. Crees que has perdido muchos años de tu vida.

TOÑO

## ESTUDIO de ARTE

- PINTURA
- DIBUJO
- MODELADO
- PREPARACION DE BELLAS ARTES Y ARQUITECTURA.

Dirección: Avenida de Gregorio Ruiz, n.º 10, 3.º

## COLEGIO CERVANTES

- PREESCOLAR (Mixto)
- E.G.B. (Subvencionada total) (Mixto)
- B. U. P. (Masculino)

LAS CLASES DE BACHILLERATO DARAN COMIENZO EL DIA 3 DE OCTUBRE.

ABIERTO EL PLAZO DE MATRICULA

¡Lugar céntrico, con el prestigio y la garantía del COLEGIO CERVANTES!